

LA UNION

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

SALDRÁ LOS MIÉRCOLES, VIERNES Y DOMINGOS

ADVERTENCIA

La Redacción se reserva el derecho de no admitir las solicitudes que, a su juicio, no merecen un lugar en la obra.

Asimismo se reserva el derecho de no insertar en la sección de *Colaboración* aquellos escritos que no obedezcan a las reglas adoptadas por LA UNION desde su aparición.

Teniendo en vista las dificultades que surgen para la recalcificación del importe de los avisos, la Administración ha resuelto no darles publicidad sin previo pago de dicho importe. No se hará ninguna excepción.

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un mes	\$ 1.00
Por seis meses (pago adelantado)	\$ 5.50
Por un año (pago adelantado)	\$ 10.00
Número suelto	\$ 0.20

LA UNION

Minas 23 Diciembre de 1881.

La enseñanza religiosa

Reconocidos bien y mirados de muy cerca los adversarios del sistema de enseñanza religioso y moral, se descubre en la enemistad al régimen de educación sino el odio implacable a todo lo que tiene religión. Si el mismo sistema fue posible pasarlo a los enemigos sin que formara un chocante contraste inindudablemente lo hubiesen adoptado, pero era necesario hacer la oposición hasta el último extremo atropellar todo aquello que se pudiese aun cuando fuese contra el raciocinio y contra los innatos sentimientos del hombre, esto es contra la fé contra el espíritu religioso.

Generalmente estas chispas tan pronunciadas contra el catolicismo, acasado por todos sus flancos con armas de mala ley, con estratagemas revestidas de toda la mas intencionada astucia, con diabólicos planes, no son el fruto de convicciones ciertas y concienzudas sino o los satánicos y rencorosos contra aquellos que por medio de la virtud, mostrando la únicamente, causan horror a los que en este mundano tránsito se revuelan contra los principios divinos para poder vivir con todo género de vicios y disipaciones; no hay hereje sin mujer.

No hemos visto nunca un ateaista por convicción y el que por tal ha hecho gala de despreocupado, como el que se ha titulado sin fé, en su vida pública no le hemos conocido hombre integro, sino lleno de mas ó menos lunares que desdoran la gloria del que pretende ser hombre de sano corazón. Y claro es, porque sin fé y sin una conducta guiada por la verdadera religion es muy difícil ajustar las acciones humanas en el camino de la virtud.

En la época de dictadura, cuando el ex-ministro Montero fundó las escuelas

de las Hermanas de Caridad, se tuvo en vista que la enseñanza por religiosas, podía cuando menos contribuir a que algunos padres de familias de cristianos sentimientos, no tuvieran de servir a las del fin de una enseñanza atea y publicana y escapasen al furor de la sorda guerra que por medio de la enseñanza se trataba de hacer al catolicismo a todos los dogmas y a todos sus sacerdotales.

Lo que no comprendemos es que en un país de libertad y ya quien temerariamente y con poca nobleza pretenda ser absoluto en sus convicciones é imponer y dominar a los que no pueden ó no quieren seguir un mismo derrotero, en las creencias religiosas.

Si el Estado para los libros pensados para los racionalistas, ateistas, arrianos y maniqueos, ha dispuesto que se creara una enseñanza oficial, con sus propios planes, un personal nada mezquino, y una abundancia espé habida en los libros, ¿por qué razón no se los ha de permitir a nosotros humildes siervos de Dios que si quiera por caridad si nos complazca en que tengamos para la educación de nuestras hijas, maestras católicas a quienes confiarlas y el gobierno con siderándonos como ciudadanos igual que a nuestros adversarios nos ayude al sostenimiento de esta enseñanza con un insignificante sueldo de cien pesos que no equivale ni de mucho a todas las franquicias de que gozan nuestros enemigos?

No comprendemos que envidia puede causar mil ochocientos pesos anuales para que se enseñe la religion a las niñas niñas; para que se les inclinen con tendencias sanas; a los que perciben 10 490 para ocuparse en hacer una oposición contra el cristianismo, y sus fieles.

En el número próximo nos ocuparemos de este asunto que tanta incomodidad causa a quien, ni conoce, ni siquiera no están ni menos perjudican esas caritativas señoras que a buen seguro no gozarán de riquezas en esta vida, única mente la del alma, tranquila por sus buenos y cristianos acciones.

Variedades

Ultimo tiro de la escopeta de

Lamartine

RECUERDOS DE CAZA

Había yo llevado un día a la caza un tomo ingles de las tradiciones del sursero, len gua sagrada de la India. Un gamo inocente y afortunado saltó de alegría entre los céspedes humedecidos por el rocío que había en los bordes de un bosque. Lo veía de tiempo en tiempo por encima de los tallos de los cereales, enderezando las orejas, rozando en ellos con sus patas olfateando al aire, calentándose al sol y pidiendo las tiernas yerberillas, gozando de su soledad y de su seguridad.

Ya era hijo de cazar, había pasado mis primeros años con los guardas, los curas de aldea y los halagos, que duplicaban sus jarras con las de mi padre. Jamás había reflexionado todavía en ese brutal instinto del hombre que se forma una diversion de la muerte y que priva de la vida sin necesidad, sin justicia, sin compasión y sin derecho, a animales que tendrían sobre él el mismo derecho de caza y de muerte si fueran tan insensibles, estuviesen tan armados y fueran tan feroces en sus placeres como él.

Mi perro andaba buscando; mi escopeta estaba en mi mano, y tenía el gamo a la punta del cañón. Esperé, sí, un cierto remordimiento, una cierta vacilación al querer cortar de un golpe semejante vida, semejante alegría, semejante inocencia en un ser que no me había hecho nunca mal alguno; que saboreaba la misma luz, el mismo rocío, el mismo placer maternal que yo, creado por la misma Providencia, dotado tal vez, aunque en un grado diferente, de la sensibilidad, del mismo pensamiento que yo, en zudo tal vez con los mismos vínculos de afecto y de parentesco que yo en el bosque buscando a su hermano, siendo aguardado por su madre, esperada por su compañera, llamada por sus hijuelos. Pero el instinto iniquidad de la costumbre venció sobre la naturaleza que repugnaba una muerte. Saló el tiro: cayó el gamo, rota la espina por la bala, dando en vano y en su dolor un brinco sobre la yerba enrojecida con su sangre.

Cuando se disolvió el humo del tiro me acerqué ávido a él y me quedé dormido de mi crimen. El pobre y herido animal no estaba muerto; me miraba con la cabeza echada sobre la yerba, con ojos en que nadaban lagrimas. No olvidé jamás aquella mirada, aquel asombro a que el dolor de la muerte inesperada parecían darle profundidades humanas y sentimientos tan intangibles como las palabras; porque el ojo tiene su lengua, sobre todo cuando se pega.

Me decía aquella mirada con una desgarradora reconvección de mi motivada crueldad:

—¿Quién eres tú? No te conozco; jamás te he ofendido; yo tal vez te hubiera amado. ¿Por qué me has herido de muerte? ¿Por que me has arrebatado mi parte de cielo, de luz, de aire, de juventud, de alegría, de vida? ¿Qué va a ser de mi madre, de mis hermanos, de mi compañera, de mis hijuelos que me aguardan en la guarida, y que no verán a sus que estos mechones de mi pelo desmenuados por el tiro y esas gotas de sangre sobre la yerba? ¿No he de hallarse un vengador para mí, ó un juez para ti? Y en tanto que te acuso te perdono; no hay cólera en mis ojos, tan dulce es mi naturaleza, ni aun contra mi asesino; no hay mas que asombro, dolor y lagrimas.

Hé aquí lo que me decía la mirada del gamo herido. Yo lo comprendí y me acusaba cual si hubiese hablado con la voz. «Repite», parecía decirme todavía con la queja de sus ojos y con los inútiles estremecimientos de sus miembros. Yo hubiera querido curarle a todo trance; pero volví a co

ger la escopetada compasión esta vez, y volviendo la cabeza terminé su agonía con un seguro. Arréjense entonces la escopeta con horror lejos de mi pecho pareció enternecerse olfateó la sangre no meció la cola del cadáver, se echó triste a mi lado. Los tres permanecimos en silencio como en el duelo de la misma muerte.

Era el medio.

Aguardé a que el anciano pastor que traía las ovejas al establo durante las horas abrasadoras, volviese a pasar con su rebaño sobre el borde del bosque para hacerle llevar el gamo a la casa. Entretanto saqué de mi bolsillo un tomo de esos restos de poemas épicos de la India, y traté de distraerme con su lectura. ¡Vanos esfuerzos! El libro se abrió en la página de una de esas maravillas alegóricas poéticas en las que la poesía sagrada de los indios encarnan sus dogmas de universal caridad.

Créese sentir allí en el amor y en el respeto del hombre por todo lo que tiene vida y sentimiento, alguna cosa de la caridad de Dios mismo por su creación animada ó inanimada.

Contaba el poeta la ascension gradual de un héroe que llevaba la prueba hasta el cielo por los áridos escalones del Himalaya.

A medida que es mas largo el camino, mas penoso y mas glacial, se ve abandonado de cansancio por los que le han querido mas en la tierra, por los que desde luego han intentado acompañarle, pero que rechazados por sus infortunios se van quedando atrás sucumbiendo a sus pies sobre las cumbres de hielo y de nieve de su ascension. Parientes, amigos, hermanos, hasta la esposa se termina por cansarse de su sacrificio, ó por agotar sus fuerzas. Solo su perro, mas fiel y mas inseparable de él que la amistad y que el amor, sigue jadeando los pasos de su amo para morir a sus pies ó para triunfar con él.

El héroe llega por fin a las puertas del cielo.

Abrease para él, pero van a cerrarse para el animal.

El hombre entonces, penetrado de una justicia sublime y de una abnegacion que le lleva hasta la inmolacion de si propio, rehúsa entrar en la morada de la felicidad divina si su perro, compañero de sus penas y de sus méritos, no entra con él.

He notado este fragmento de caridad universal y lo citó en los archivos de las bellezas del espíritu humano.

Aquella lectura me hizo comprender y sentir mejor que la lectura misma de los dogmas religiosos de la India, la belleza, la verdad, la santidad de esta doctrina que prohíbe a los hombres no solo la muerte sin necesidad absoluta, sino el desprecio de los animales, esos compañeros, esos huéspedes de nuestra terrestre habitacion y de quien debemos dar cuenta al Padre comun, como seres inferiores de inteligencia y de fuerza deben dar cuenta de los seres inferiores que le están sometidos.

Yo admiro, yo adoro ese parentesco universal de los seres, esa fraternidad de la vida entre cuanto respira, entre todo cuan

Indicador.

SECCION GRATIS PARA LOS SUSCRITORES
D. Ignacio E. Fernandez

Dr. D. E. G. Aréchaga
Jefe Lito. Departamental
Calle Maldonado núm.
Doctor D. Manuel Mattos
Abogado, tiene su estudio en la calle
25 de Mayo.

José A. Sanchez
Escribano Público—25 de Mayo.

Isidro Helguera
Tienda, Almacén y Barraca de
Maderas—25 de Mayo.

Puerto Hermanos
Tienda, Almacén y Barraca de
Maderas—25 de Mayo.

Florentino Helguera
Tienda y Almacén—Plaza Libertad

Domingo Doria
Tienda y Almacén—Plaza Libertad

Domingo Doria, hijo
Carnicería—Calle de Solís.

Manuel Fernandez
Tienda y Almacén—Calle Marmara

Juan Busso y Ca.
Tienda y Almacén—18 de Julio.

Figini y Lupi
Tienda y Almacén—18 de Julio

Bellario Medina
Borrillo de artículos de Tienda y mer-
cería.
plaza Libertad.

Chape Hermanos
Almacén, Tienda y Joyería—25 de Mayo

Augusto Varene
Hotel Francés—18 de Julio.

Estevan Belou
Calgrafo, calle de Oñar núm.

Antonio Drago
Cajonería lúmbre y Carpintería—
Calle de la Plata

Isidro Escudero
Confitería y Bazar—Calle 18 de Julio

Gabino Perez
Patería y joyería—Calle 18 de Julio.

Antonio Juanicó
Agrimensor—Calle 18 de Julio.

Jaime Valdés
Zapatería—Plaza Libertad.

Francisco Y. de Carmendia
Botica—Plaza Libertad.

Eugenio Fourcade
Procurador—Calle 25 de Mayo.

Lucas Requena
Procurador, calle Montevideo

Isidro Helguera
Barraca de frutos del País—Calle
de Marmarajá.

Dr. D. Cayetano Borda
Médico—Calle 18 de Julio, Casa de
la finada Doña Martiniana Noguea.

Manuel Tralles
Escribano público y Procurador Fiscal
calle Florida

José Gumá
Curtiduría, calle 18 de Julio, casa de
Ignacio Bernando.

Carlos Ladecoche
Tienda, almacén y barraca maderas
Calle Cebollati.

Bernardo Garat
Jabonería, calle 33

Guillermo Farnochia
Barbería, calle 18 de Julio esquina Ol-
mar.

Felix Patrik y Rodriguez
Fotografía, calle Cebollati, 86

Baudilio Martinez
Tienda y Almacén, nuevo pueblo
de Matojo de Solís.

A los Médicos y a los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUI-
TISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLORO-
ANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica
(digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE
DE HIGADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y
elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera
y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de
Higiene Pública.—Hierro, Quina y Aceite puro de hi-
gado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes
de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento
y alimento muy conveniente en la convalecencia de
toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de re-
construcción orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CON-
VULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIA-
LES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y
GARGANTA, es el Jarabe pectoral de lactuario balsámico,
aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y
solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impro-
pios y muchas veces la dentición, son causa de los frecuentes
y á menudo fatales desarreglos de las vías digestivas.—Em-
pacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se
debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para
Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública
aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian
Solo él de la BOTICA DEL GLOBO de Montevideo, adonde se
inventó y elabora debe considerarse legítimo.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la
debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades
del bello sexo en general, se combaten con el Vino de
quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.
Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende
4 módicos precios.

Todas las citadas medi-
cinas son legítimas si lle-
van la siguiente marca
de fábrica registrada y
el libro a método para
usarlas.

DEPOSITO GENERAL
8-18 de Julio—
MONTEVIDEO.

Aceite puro de hígado de bacalao con verdadera creosota
de haya, preparado en la Botica del Globo de Montevideo—
Este medicamento da excelentes resultados en las enfer-
medades del pecho, del pulmón, y de los bronquios.
En venta en la Farmacia del señor D.
Urbano J. Moreno, D. Carlos Sollier
y D. Juan Ferrero

ZAPATERIA

DE

Jaime Valdés

plaza Libertad, Minas.

Esta Zapatería, ben surtida de todos los artículos de su ramo, cuenta con
inteligentes oficiales para toda la clase de calzado sobre medida.

Trabajo esmerado, materiales superiores, prontitud, buena y elegante hechura
y modicidad en los precios.

HOTEL FRANCÉS

DE

Augusto Varene

calle 18 de Julio, esquina Florida

En este establecimiento hay toda comodidad para los viajeros
y buenos cuartos para pasajeros y se reciben pensionistas y se
ven viandas domicilio precios módicos. Buen servicio i aseo.

Pedro Sanchez

Barbería, 18 de Julio.

José Ramos

Agrimensor, 25 de Mayo

Dr. don Santiago Giralt

Médico cirujano, calle Lavalleja esquina
Olimar.

Carlos Sollier

Botica, calle 25 de Mayo esquina Montevideo

Marcelino Helguera

Tienda y Almacén—Calle Treinta y
Tres

Antonio Rosés

Tienda y Almacén—Calle Montevideo

Isidro Helguera

Barraca de frutos del país, Marmarajá

Cayetano Collet

Almacén—Calle Marmarajá.

Emeterio Rigada

Tienda y Almacén—Calle Florida

Enr que Lados

Panadería, calle Lavalleja núm.

Leonardo del Puerto

Agente de marcas del sistema Banco

calle 18 de Julio—Minas

Estevan Ballo y Ca.

Panadería—Calle Marmarajá

Benito Perez

Almacén, Tienda y Frutería—Paseo

Real de Oñar Grande

Doctor D. Felipe Garzo.

Médico, Calle Solís esquina Comandante

Inocencio Mendivil

Procurador, liquidador y balanceador
ofrece sus servicios al público.

calle Garro Largo, núm 51, esquina á la
calle de Montevideo.

Elario Cano

Carpintería y carpentería, fin bre, calle Treinta
y Tres, esquina Maldonado.

Se presta el pan y candeleros, todo gra-
uitamente.

Pedro S. Aguilar

Ha abierto su estudio de De-
recho en Treinta y Tres.

Tomás Nartallo

Panadería, calle 18 de Julio

LAURAC-BAT



Fábrica de cigarrillos los especíale

DE

PABLO GAMBINO

Maldonado, 60—MINAS

ASOCIACION ESPAÑOLA DESO
CORROS MUTUOS

La Secretaría está abierta todos los
días de 7 1/2 a 9 1/2 de la mañana; y
para los efectos de los artículos 13 y
66 del reglamento, podrán dirigirse á
todas horas del día á la casa habitación
del Secretario.

De conformidad con lo prescrito en
los artículos 22 y 72 los señores Dres.
y Médicos de la Asociación D. Santia-
go Giralt y D. Angel Ruiz del Valle,
han señalado para hora de consulta de
11 á 12 de la mañana, en sus respec-
tivos domicilios.

Minas, Octubre 29 de 1881

El Secretario.

Libreria Nacional

DE

BARRERO Y RAMOS.

25 de Mayo, esquina Comandante.

MONTEVIDEO

Unica agencia en la República de La
Moda Elegante—periódico para se-
ñoras y señoritas, de modas, labores y lili-
ratura. Se reparte un número semanal y e
precio para un año es de 12 pesos.

La Ilustracion Española y
Americana—revista de lite-
ratura, ciencias, etc.—tambien se reparte
un número todas las semanas, y págase an-
ticipadamente 12 pesos por año.—Agencia
exclusiva en el Departamento de Minas—D.
Marcelino Helguera.